

MARJORIE AGOSÍN:

Una conocida desconocida

• Marjorie Agosín es una destacada escritora (de aproximadamente 20 libros), activista de derechos humanos y académica, chilena y judía, que reside en Estados Unidos en donde, pese a ser extranjera, se le ha dado un reconocimiento enorme.

Su literatura es un viaje testimonial de búsqueda de la identidad chilena y judía que vale la pena rescatar, además, por la calidad de su pluma.

Quizás los hombres humanos tengamos demasiado respeto o temor por la historia; esperamos que los años pasen antes de consagrar a alguien como «importante», olvidándonos de lo que el presente tiene que ofrecer, de esas personas que están contando la historia ahora, una historia que es relevante en este preciso momento. De ahí deviene el error injusto de valorar el trabajo de artistas recién una vez que mueren y, de ahí en adelante, recordarlos eternamente. Si el presente no puede entenderse sin el pasado, el futuro no podrá comprenderse sin el presente. Marjorie Agosín, académica, poeta, chileno-norteamericana, escritora de cuentos y ensayos, es una de las mujeres judías contemporáneas que aportan a través de su obra y de sus acciones, una posibilidad importante y bella de comprender una actualidad que compete a todo judío y a todo ser humano que vive en un mundo globalizado donde, la identidad es cada vez más difusa.

Marjorie Agosín tiene la condena o el privilegio de ser mujer, judía, escritora y exiliada. Su obra gira en torno a la búsqueda y la construcción de una identidad fragmentada, en donde todos esos factores confluyen en la memoria como algo insertado en el presente; como un proceso de constante lección del ser en donde nada puede quedarse afuera. Ella declara que «la memoria debe ser un proceso que nos

lleve a la trascendencia», trascendencia que se traduce para ella en el concepto judío de *nikam olam*, que significa reparar o corregir el mundo. Y eso es lo que hace a través de su literatura y su escritura, en palabras de Marisol Viera (autora del prólogo de «El gesto de la ausencia») «una fuerte denuncia a las injusticias y exclusiones de una sociedad agnóstica... es esta certeza, la rebeldía de una creadora frente a la injusticia y la necesidad de actuar para extraer del olvido las voces de tantas mujeres, lo que ha marcado la obra y la biografía de Marjorie Agosín». Por eso, y su constante activismo en el tema de los derechos humanos, fue condecorada en 1998 por las Naciones Unidas con el Premio de Liderazgo en Derechos Humanos, por su aporte al entendimiento internacional y su defensa de estos derechos. Su activismo, dice, nació por ser «judía, mujer y chilena en tierra extranjera».

Ganadora, además, de los premios Latino Literature Prize de poesía y Letras de Oro (dos de los más reconocidos premios para la escritura latinoamericana), esta mujer incansable, lucha a través de su obra por dejar un testimonio, ya sea poético, narrativo o ensayístico, de la resistencia de las mujeres frente a los abusos de todo tipo y con ello a los abusos de todo tipo que afectan a todo tipo de personas. Ha hecho traducciones y recopilaciones de autoras latinoamericanas, entrevistado a las mujeres de la Plaza de Mayo; a las



madres de desaparecidos, hizo una recopilación de escritos de mujeres que han sufrido discriminación sexual, política y religiosa, entrevistó a un libro con los testimonios de mujeres judías inmigrantes a los Estados Unidos.

Como «al poeta le preocupa más la recuperación de la memoria emocional que la narración cronológica», Marjorie Agosín, tras descubrir que la particularidad de la historia singular tiene una posibilidad enorme y bella de identificarse con lo universal, que puede nutrir a personas de bagaje cultural distinto al propio; indaga en su propia memoria. En la de sus abuelos, en la de su madre y la de su padre, en la propia raíz que transcurre en la vida en Osorno de una de las pocas familias judías que ahí habitaban. Su judaísmo y su chilenidad están presentes en casi toda su obra, como elemento fundamental en la composición de la vida y la personalidad de sus personajes o personas reales retratados literariamente. Muchas veces el ser judío y latinoamericano viviendo en Estados Unidos, es una bandera de defensa por la igualdad y la riqueza de la diversidad que incluye a todas las minorías, es también un retrato de la sabiduría de nuestra religión, un homenaje a

Ana Frank («Mi querida Ana Frank»), es un constante embellecimiento de los riesgos y las grandezas de Chile y del judaísmo. A pesar del tono gris, a veces, de la denuncia del atropello feroc; Marjorie Agosín parece entender que la lucha es más efectiva, a través de la palabra bella y sensible, que capture el corazón y la mente de sus lectores para guiarlos hacia un camino de tolerancia. Por eso declara que cree en un *judaísmo ético*, una religión que se preocupa por sus vecinos; por eso, a pesar de todo, declara y comunica a las mujeres judías escritoras, con optimismo y esperanza: «Escucha tu propia voz. Ten mucha perseverancia y celebra nuestra herencia. No hay nada más fabuloso que ser una mujer judía. Es un gran privilegio».

(Nota: A quienes quieran acceder a sus libros, buscar por la Editorial Cuarto Propio.)

[MARCEL MONTMAYE]

Marjorie Agosín, una conocida desconocida [artículo]

Marcela Morgheinstern

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgheinstern, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marjorie Agosín, una conocida desconocida [artículo] Marcela Morgheinstern. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile